

S. Gutiérrez ; I. Grau (Eds.): *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*. Serie Arqueología. Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2013. ISBN: 978-84-9717287-5.

El análisis social del espacio doméstico ha cobrado una importancia creciente en las últimas décadas. Es comprensible, porque la casa es un elemento clave en cualquier cultura desde un punto de vista económico, social, político, simbólico y emocional. En España, el estudio de la vivienda ha disfrutado de un gran auge en la zona mediterránea, donde la arqueología ibérica desarrolló desde momentos tempranos tanto una metodología adecuada, particularmente análisis microespaciales (Burillo y Sus 1986), como aproximaciones teóricas en las que la vivienda y el poblado desempeñaban un papel preponderante. No es casual, por lo tanto, que sea del Mediterráneo de donde provenga esta importante aportación a la arqueología del espacio doméstico. En este caso, sin embargo, los trabajos recogidos no se reducen cronológicamente a la Edad del Hierro, si no que cubren un amplio marco temporal, desde el Mesolítico hasta la Edad Media. Es lástima que no se haya aprovechado esta amplitud de miras para incluir también la historia más reciente. El marco geográfico tampoco se ciñe al área mediterránea, aunque solo dos capítulos de 21 tratan claramente de zonas ajenas a la geografía cultural del Mediterráneo.

El libro se abre con una presentación de los editores. Es un resumen útil de los distintos trabajos, pero la ocasión podría haberse aprovechado para ofrecer una revisión crítica y actualizada de la arqueología del espacio doméstico, algo para lo que los editores están más que capacitados. El resto de los capítulos se ordenan cronológicamente, con dos capítulos más teóricos que cierran el volumen. Francisco Javier Jover analiza las áreas de actividad mesolíticas y neolíticas en el Levante desde la perspectiva de la arqueología social latinoamericana. Xurxo Ayán ofrece una síntesis interpretativa del proceso de división social en el Noroeste peninsular desde el calcolítico al final de la Edad del Hierro, con el espacio habitado como eje vertebrador, e incorpora gran cantidad de datos inéditos y publicaciones recientes. Los tres capítulos que siguen (Grau, Belarte y Vives-Ferrándiz) abordan el mundo ibérico. El primero analiza el papel de la familia extensa, generalmente olvidada por la historiografía, e identifica dos modelos básicos de vivienda (monofocal y

plurifocal), que estarían representado dos formas de organización familiar distinta. Belarte nos ofrece una estupenda síntesis diacrónica e interpretativa del noreste de la zona ibérica, mientras que Vives-Ferrándiz se centra en La Bastida de les Alcuses para explorar la economía política de las casas ibéricas a través de un detallado análisis microespacial. El último capítulo sobre mundo perromano, a cargo de Helena Jiménez y Fernando Prados, revisa la arquitectura doméstica púnica del Mediterráneo central, desafortunadamente sin lectura social.

El ámbito romano está bien representado por cinco trabajos de gran interés: Jaime Molina llama la atención sobre los espacios subalternos, continuamente marginados por la arqueología clásica; Jesús Bermejo emplea a fondo la metodología del análisis sintáctico y la estadística e identifica gracias a ello tres tipos de producción espacial en las viviendas del Alto Duero; María Pérez Ruiz se enfrenta a un tema poco tratado en el resto de la obra pero de gran importancia —el de los aspectos simbólicos y rituales de la vivienda— para lo cual la vivienda romana, simultáneamente casa y templo, se presta particularmente bien; Julia Sarabia también recurre a algunas herramientas del análisis sintáctico (análisis gamma e isovistas) para analizar comparativamente la arquitectura residencial en tres ciudades del *Conventus Carthaginensis*; finalmente, Simone Sisani estudia la vivienda aristocrática romana, de una forma más convencional, como espacio público y político—llama la atención que no se mencione el trabajo clásico de Wallace-Hadrill (1988), que aborda magistralmente estas mismas cuestiones. En conjunto, los capítulos dedicados a la cultura romana demuestran que la arqueología antes conocida como “clásica” se va alejando de las posturas más tradicionales y acercándose más a la prehistórica en cuanto a sus preocupaciones metodológicas y de interpretación social.

Por lo que se refiere a la Edad Media, Vigil-Escalera ofrece una síntesis del mundo rural altomedieval en el centro y norte de la Península, cuyo conocimiento se ha incrementado exponencialmente en los últimos años gracias a la arqueología de gestión, y subraya la importancia del espacio funerario como elemento aglutinador

de la identidad social. Los trabajos de Beolchini, Ettahiri *et al.*, Bokbot *et al.* y Delaigue *et al.* describen sobre todo yacimientos concretos y son de interés más regional, si bien el análisis social no está ausente. Este vuelve a pasar a primer plano en las contribuciones de Fentress, Gutiérrez Lloret y Cañavate, todas centradas en el mundo islámico –el Maghreb en el primer caso, Al-Andalus en los otros dos. El trabajo de Gutiérrez propone un análisis gramatical que recuerda en cierto modo a las famosas propuestas de Glassie (1975); Cañavate demuestra las posibilidades metodológicas del análisis sintáctico para los espacios musulmanes y Fentress contextualiza la casa bereber de Boudieu desde una perspectiva arqueológica. Finalmente, los capítulos de López Lillo y Kiss complementan el volumen con reflexiones teóricas.

Al contrario que otros libros salidos de congresos o seminarios, la presente obra es considerablemente homogénea y coherente: la mayor parte de los capítulos son sintéticos, más que casos de estudio, ofrecen un enfoque teórico claro y se toman en serio el análisis social del espacio doméstico. Quizá más difícil todavía en obras editadas: muchas de las contribuciones son verdaderamente relevantes y en varios casos poseen interés más allá de su área de especialidad. Se puede predecir, por tanto, que el volumen se convertirá en una obra de referencia para próximas investigaciones sobre el espacio doméstico. Es destacable el rigor metodológico de la mayor parte de las propuestas (que queda de manifiesto en que al menos cinco trabajos utilizan las herramientas del análisis sintáctico del espacio). La mayor parte de las investigaciones recogidas

han superado el estadio de la mera descripción-clasificación y entienden el espacio doméstico no como un indicador cronotipológico o funcional sino como la materialización de relaciones sociales. Se podría objetar quizá que el énfasis es sobre todo en aspectos políticos y económicos (con excepción de María Pérez, López Lillo y Kiss). Fentress y Gutiérrez equilibran parcialmente la balanza al poner el peso de la interpretación en cuestiones de identidad cultural. Llama la atención, sin embargo, el escaso papel que ocupa el género en los análisis, pese a que la vivienda es, en la mayor parte de sociedades preindustriales, el espacio femenino por antonomasia. La escuela de actividades de mantenimiento ha realizado aportaciones de primer orden a la comprensión del ámbito doméstico desde una perspectiva feminista (Montón y Sánchez-Romero 2008), de las que solo López Lillo parece tomar nota. Se podría señalar como crítica, asimismo, la excesiva extensión y detalle empírico de algunos de los trabajos: un mayor esfuerzo de síntesis sin duda habría contribuido a acercarlos a lectores no especialistas en el período. En cualquier caso, el libro constituye una contribución valiosa a la arqueología del espacio doméstico. Contribuye, además, a crear un nuevo espacio doméstico: una casa en la que los arqueólogos y arqueólogas que trabajan en distintos períodos y regiones se pueden sentar a dialogar en torno a un interés común.

Alfredo GONZÁLEZ RUIBAL

Incipit-CSIC

alfredo.gonzalez-ruibal@incipit.csic.es

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GLASSIE, H. (1979): *Folk housing in middle Virginia: a structural analysis of historic artifacts*. University of Tennessee Press, Knoxville.
- MONTÓN SUBÍAS, S. y SÁNCHEZ-ROMERO, M., EDS. (2008): *Engendering social dynamics: The archaeology of maintenance activities*. BAR International Series 1862. Archaeopress, Oxford.
- MOZOTA, F. B.; SUS GIMÉNEZ, M. L. DE (1986): Estudio microespacial de la casa 2 del poblado de época ibérica ‘Los Castellares’ de Herrera de los Navarros (Aragón). *Arqueología Espacial* 9: 209-236.
- WALLACE-HADRILL, A. (1988). The social structure of the Roman house. *Papers of the British School at Rome* 56: 43-97.